

Recibido: 05.03.2019 | Aceptado: 20.06.2019

Palabras clave: Antropología, deporte, espectáculo, lucha libre y tradición.

La pasión por la lucha libre mexicana

EMIR AZAEL GIL CASTILLO
emirgil1874@gmail.com
SERGIO GONZÁLEZ VARELA
sergio.gonzalez@uaslp.mx
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, UASLP





La lucha libre mexicana es un deporte-espectáculo que combina elementos de destreza física con los de un performance teatral, los cuales se llevan a cabo arriba de un ring. Si bien existe en otros países, la relación que se establece con el público es algo muy particular en México, donde hay una interacción de los luchadores con los espectadores y existe un constante juego de hacer enojar o de emocionar al público; también cuenta con una parte cómica que realizan los luchadores.

El aprendizaje de la lucha libre mexicana tiene que ver con técnicas deportivas específicas que la caracterizan, como la lucha grecorromana, el llaveo y el contra-llaveo. Este deporte-espectáculo ha cautivado a un sinnúmero de personas y ha sido objeto de investigaciones recientes en el ámbito histórico y social como *Espectacular de la lucha libre* (Grobet, 2005), *The World of Lucha Libre* (Levi, 2008), *Lucha libre 83 años* (Monroy Olvera y Reducindo Zaldívar, 2017), así como de series documentales como *Lucha México* (2016) y *Nuestra lucha libre* (2018).

La lucha libre en San Luis Potosí ha formado parte de la cultura popular de la ciudad y ha sido casa de varios de sus máximos nacionales como "Mil Máscaras", "Dos Caras" y el "Rayo de Plata". Hoy en día, en San Luis Potosí su popularidad puede apreciarse en el éxito taquillero de sus exhibiciones, en los luchadores tanto amateurs como profesionales que se han formado en la ciudad y en la creciente visibilidad y reconocimiento que ha tenido en la sociedad potosina.

Desde la antropología, el estudio de la lucha libre cobra relevancia debido a que es un fenómeno que atrae



multitudes y que es parte de las tradiciones mexicanas por excelencia; muestra de ello es la declaración como Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad por el Gobierno de la Ciudad de México en 2018.

Quien ha ido a las luchas sabe de la fascinación que produce ver a los luchadores, sus máscaras, el público, el contexto del ring y el ambiente que generan. Es un espacio que involucra a niños, jóvenes, adultos y adultos mayores y representa un ámbito de convivencia bastante especial. En este contexto creemos conveniente ahondar en algunos de sus aspectos más representativos como su historia, personajes y la escena potosina local, una de las más fuertes que existe en México.

Breve reseña histórica

Como lo mencionan Hugo Monroy Olvera y Miguel Reducindo Zaldívar (2017), la lucha libre mexicana se institucionalizó con el empresario

Salvador Lutteroth, quien a través de su entonces recién creada Empresa Mexicana de Lucha Libre y junto con su socio Francisco Ahumada, organizó la primera función de lucha libre el 21 de septiembre de 1933, donde lucharon el sonoreense Yaqui Joe contra el estadounidense Bobby Sampson. Lutteroth, nacido en 1897 en Colotlán, Jalisco, es considerado el padre de la lucha libre en México y es el responsable de darle un sentido único y original a la lucha que aún permanece hasta nuestros días. Es a partir del trabajo y el de su empresa que comenzaron a surgir luchadores mexicanos, que a la postre se convertirían en íconos nacionales como “el Santo”, “Blue Demon” y los ya mencionados “Mil Máscaras”, “Dos Caras” y “Rayo de Plata”.

Durante la época de oro del cine mexicano en la década de 1950, la lucha libre hizo su aparición en la gran pantalla con la icónica película *La bestia magnífica* (1953), estelarizada

Carteles de películas durante la época de oro del cine mexicano en la década de 1950.

por Wolf Ruvinski y “el Enmascarado de Plata” donde aparece por primera vez “el Santo” (Villareal Muñozcano, 2017). Durante las siguientes dos décadas, las películas de luchadores, como se les conocen, crearon todo un género fílmico de culto con títulos como *Santo contra las mujeres vampiro* (1962), *Las momias de Guanajuato* (1970) y *Los hombres lobo y Drácula* (1972). En este periodo de oro de la lucha libre, los luchadores eran immortalizados en la pantalla chica, en historietas y en juguetes, esto los volvió personajes distintivos entre niños y adolescentes.

El espíritu democrático de la lucha libre, es decir, el hecho de que todas las personas pueden disfrutar de este espectáculo sin importar edad ni situación económica, lo convierte en un fenómeno social que ha perdurado en la cultura nacional hasta el día de hoy. Si bien la época de oro comprende de 1950 a 1970, en las décadas posteriores no dejó de ser relevante. Actualmente existen varias empresas de renombre que se encargan de promover la lucha libre mexicana por todo el país y en el extranjero como el Consejo Mundial de Lucha Libre (el cual tiene su origen en la Empresa Mexicana de Lucha Libre creada por Lutteroth y que cambió su nombre en 1991), la Tres Veces Estelar AAA (que surgió en 1992 como empresa independiente del Consejo Mundial, creada por

“

Salvador Lutteroth es considerado el padre de la lucha libre mexicana

.....

Foto de “el Santo” en acción en la década de 1970.

Antonio Peña Promotions) y varias promotoras independientes.

Rudos vs. técnicos

El espectáculo de la lucha libre en México se divide tradicionalmente desde la década de 1950 en dos bandos: los rudos y los técnicos. Esta dicotomía simboliza la lucha entre el bien y el mal. Los primeros son definidos como luchadores ruines, tramposos, que no respetan las reglas y su fin es provocar enojo entre el público. Por el contrario, el papel de los segundos es seguir al pie de la letra las reglas, ser los héroes de los niños y combatir a los rudos. La esencia de la lucha libre es, por lo tanto, la interminable lucha entre el bien y el mal. Algunos de los rudos más famosos han sido “Fuerza Guerrera”, “los hermanos Dinamita”, “el Perro Aguayo”, “L. A. Park”, “el pirata Morgan”, entre otros. Los técnicos más reconocidos, además de “el Santo”, son “Octagón”, “la Parka”, “Blue Panther” y “Tinieblas” y su inseparable compañero “Alushe”, sólo por men-





**Juan Padrón Luna “Rayo de Plata” en su academia.
13 de febrero 2019.**

Foto: Emir Azael Gil Castillo.

Fundador de la academia más famosa de lucha libre en San Luis Potosí, con su trabajo diario transmite el conocimiento de la lucha libre a las nuevas generaciones. A la academia asisten personas de todas las edades, desde niños a partir de los cinco años, hasta adultos mayores. En la academia se enseña la lucha olímpica o grecorromana, lucha aérea, el llaveo y contra-llaveo y los aspectos de espectáculo.

cionar algunos. Varios de estos luchadores de ambos bandos son considerados referencias de la cultura popular mexicana, ya que han aparecido en películas, programas de televisión y hasta en cómics.

La vestimenta de los luchadores varía dependiendo del personaje y sus características, el bando y su técnica de lucha. Algunos usan máscaras y atuendo vistosos, otros no usan máscara y su indumentaria es menos llamativa. En cuanto a la técnica de lucha, existen un sinnúmero de movimientos en pares que se llaman llaves y tienen como fin castigar al oponente hasta obligarlo a rendirse. Es importante mencionar que la lucha libre cuenta con varias modalidades de pelea, la más conocida es la de dos a tres caídas sin límite de tiempo, es decir, si un luchador gana dos caídas, no necesariamente seguidas, será el vencedor, al poner en espaldas planas en el suelo del ring a su rival, por rendición o por descalificación al realizar algún movimiento prohibido. También existen las luchas de apuestas donde los lu-

chadores arriesgan su máscara o su cabellera en la contienda, con consecuencias bastante profundas para sus carreras.

Luchar no es un juego, y Emir, uno de los autores de este artículo, ha participado en la lucha libre y ha experimentado lo doloroso que puede resultar una llave bien aplicada. Aunque la lucha libre pareciera un simple entretenimiento, su investigación de tesis de licenciatura nos revela que entre los practicantes es algo serio, una forma de vida que conlleva riesgos. Ha habido luchadores que han muerto en el ring como “el Perro Aguayo Jr.”, “Sangre India”, “Oro” y recientemente “Silver King”, quien falleció durante una presentación en Londres, Inglaterra, el pasado 11 de mayo; otros luchadores han quedado lesionados de por vida, por lo tanto, es indispensable que tengan una buena condición física, un amplio conocimiento de las técnicas y ética deportiva.

La esencia de la interacción entre rudos y técnicos combina el aspecto de espectáculo teatral con el del deporte. Ambos son indispensables



para crear el misticismo de la lucha libre y atraer la atención del público.

Las arenas

Los espacios donde se presenta la lucha libre son llamadas arenas. Éstas varían en dimensión y se refieren más que nada al espacio alrededor del ring. En contextos comerciales, son de grandes proporciones y ofrecen venta de máscaras, juguetes, comida, playeras, bebidas, entre otras cosas. En otros contextos, como las fiestas patronales de los pueblos, las arenas son improvisadas, puestas inclusive en plena calle. Lo importante es que para un evento de lucha libre existan los mínimos requerimientos de seguridad para los luchadores, como una ambulancia y paramédicos. Podemos decir que el espectá-



culo de la lucha sin una forma mínima de arena, no es posible.

Las grandes arenas suelen ser manejadas por grandes empresas y el nivel de espectáculo suele exigir más, sin demeritar a las arenas chicas. Lo importante es que para participar en una arena, sea de las dimensiones que sea, es imprescindible un entrenamiento previo, que normalmente se lleva a cabo en academias especializadas en las que los practicantes aprenden todos los elementos técnicos y culturales de la lucha.

Villas del Sol (Calle 30, Rancho Viejo), la Margarita (prolongación Av. Valentín Amador) y recientemente el Salón Río (Pedro Moreno), donde la lucha libre se presenta cada semana; en estos espacios es donde ganan experiencia los luchadores locales. Hasta el momento no hay cifras oficiales que indiquen el impacto que la lucha libre ha tenido en la sociedad potosina, pero un buen indicador es la cantidad de gente que asiste a los diferentes eventos, ya que las arenas grandes y chicas casi siempre están llenas, según lo ha constatado Emir en su investigación. También a nivel local, la popularidad de la lucha libre puede medirse en el éxito que tiene en personas que entrenan este arte de forma seria y continua.

La lucha libre en San Luis Potosí

En esta ciudad, el escenario más grande, después de la hoy extinta Arena Coliseo, es el Auditorio Miguel Barragán (en Himno Nacional), donde se llevan aproximadamente cada mes los eventos más comerciales, patrocinados por las principales empresas promotoras. No obstante, existen arenas chicas como la Arena México (ubicada en Eje Vial), la

La ciudad de San Luis Potosí ha sido cuna de luchadores famosos de la época de oro de la lucha libre mexicana como "Mil Máscaras", "Dos Caras" y el "Rayo de Plata", mencionados al inicio de este texto, y cuya influencia continúa hasta nuestros días. La academia más famosa de lucha libre en San Luis Potosí es la Arena México Rayos de Plata fundada por Juan



Foto de 'el Rush' en la Arena México. Consejo Mundial de Lucha Libre.



**EMIR AZAEL
GIL CASTILLO**

Es estudiante en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades de la UASLP. Trabaja en el proyecto "Arriba del ring. Cuerpo, performance e identidad en la lucha libre potosina".



Padrón Luna, alias "Rayo de Plata", quien con su trabajo diario transmite su conocimiento a las nuevas generaciones. A la academia, ubicada en Aquiles Cerdán 520 en el Barrio de Tlaxcala, asisten personas de todas las edades y clases sociales, desde niños, a partir de los cinco años, hasta adultos mayores. Cuenta con varios instructores, como don José Regalado, quien ayuda al "Rayo de Plata" a enseñar los diferentes aspectos técnicos de este arte, se enseña la lucha olímpica o grecorromana, lucha aérea, el llaveo y contra-llaveo y los aspectos de espectáculo. De su academia han salido luchadores amateurs y profesionales que mantienen viva esta tradición.

La lucha libre es bastante popular en San Luis Potosí y en esta ciudad existen por lo menos 100 luchadores profesionales, lo que nos lleva a pensar que esta tradición se mantiene viva en la sociedad potosina. Parte de esta tradición también es asistir a las funciones, donde el aspecto de espectáculo le da un sentido de misticismo a la lucha libre. Desde la antropología social, los espectáculos públicos cobran una relevancia primordial en la conformación de las identidades y los rituales.

Para muchas personas, este tipo de actividades constituyen una forma de vida y generan sentimientos de fraternidad y solidaridad que, como lo menciona el antropólogo Víctor Turner (1988), otorgan un sentido de pertenencia común

a los individuos. A través de la lucha libre, diferentes sectores de la sociedad conviven por un momento para disfrutar de una situación social que los une y los identifica. La lucha disipa, momentáneamente, las diferencias sociales y económicas de la población, para sumergir a los espectadores en un mundo mágico y de espectáculo donde las pasiones y emociones se fusionan con las acciones corporales y de destreza de los luchadores.

Consideraciones finales

Aunque el estudio antropológico de la lucha libre no es un tema tan popular como las investigaciones de carácter indígena o rural, existe un pequeño gremio de académicos de la lucha libre en México, asociados en la Academia Mexicana de Altos Estudios sobre Lucha Libre (AMAELL) y también en el mundo en la Professional Wrestling Studies Association, quienes llevan a cabo importantes trabajos para la comprensión del arte de la lucha libre desde diferentes disciplinas. La contribución de estas investigaciones revela la magnitud e influencia que tiene este deporte-espectáculo en la sociedad, el cual ido diversificándose y creciendo en México y en el mundo en los últimos años. ☐

Referencias bibliográficas:

Grobet, L. (2005). *Espectacular de lucha libre*. México: Editorial Océano.
Levi, H. (2008). *The World of Lucha Libre*. Durham and London: Duke University Press.
Monroy Olvera, H. y Reducindo Zaldivar, M. (2017). *Lucha libre 85 años*. México: AM Editores.
Turner, V. (1988). *El proceso ritual: Estructura y antiestructura*. Madrid: editorial Taurus.
Villareal Muñozcano, A. (2017) *La lucha libre en el cine*. Recuperado de: <https://www.univision.com/networks/galavision/la-lucha-libre-en-el-cine>

Foto de 'El Místico' en la Arena México. Consejo Mundial de Lucha Libre.

